



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ FORESTAL

24.º PERÍODO DE SESIONES

Roma, 16-20 de julio de 2018

EL ESTADO DE LOS BOSQUES DEL MUNDO, 2018: CONCLUSIONES PRINCIPALES

NOTA DE LA SECRETARÍA

I. Introducción

1. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible constituye un compromiso asumido por los países para hacer frente a los complejos desafíos a los que se enfrenta el mundo, que van desde poner fin a la pobreza y el hambre y responder al cambio climático hasta crear comunidades resilientes, lograr un crecimiento inclusivo y gestionar los recursos naturales de la Tierra de forma sostenible. Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 169 metas y 230 indicadores establecen objetivos específicos que los países deberán cumplir en un plazo determinado, con logros que serán objeto de seguimiento periódico a fin medir los progresos alcanzados. Los objetivos, de importancia universal, requieren planteamientos integrales y participativos que aúnen los esfuerzos de todos para que “nadie se quede atrás”.

2. Mientras los gobiernos determinan la mejor manera de dedicar esfuerzos nacionales a lograr un cambio para la transformación, *El estado de los bosques del mundo 2018* (SOFO 2018) analiza la función que pueden desempeñar los bosques y árboles —así como las personas que los utilizan y gestionan— para ayudar a los países a cumplir sus objetivos y labrar un futuro mejor. El SOFO 2018 arroja luz sobre las profundas interrelaciones entre los bosques y muchos otros objetivos y metas de la Agenda 2030, lo que permitirá a los encargados de formular las políticas encontrar el equilibrio justo en las medidas, inversiones y asociaciones encaminadas a lograr la seguridad alimentaria, reducir la pobreza, conservar los recursos naturales y, en última instancia, encontrar vías hacia el desarrollo sostenible.

II. Cuantificación de las contribuciones de los bosques a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

3. Centrándose en reflejar la contribución que los bosques y los árboles pueden realizar al logro de 28 metas relativas a 10 ODS de la Agenda 2030, en el análisis del SOFO 2018 se demuestra una clara relación entre una política forestal integrada y los posibles efectos en múltiples ODS. Reuniendo los datos disponibles procedentes de una amplia variedad de fuentes científicas, se diseñaron parámetros temáticos con miras a ofrecer la posibilidad de analizar las pruebas de la relación más amplia que los bosques y árboles guardan con la Agenda 2030 más allá del ODS 15. El propósito es

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org.

poner de relieve las interrelaciones y las oportunidades para fomentar la formulación de políticas más coherentes entre los sectores, así como el cumplimiento más efectivo de los ODS. A continuación se ponen de relieve las conclusiones específicas del análisis.

4. **Los bosques y los árboles brindan contribuciones decisivas tanto a las personas como al planeta al fortalecer los medios de vida, suministrar aire y agua limpios, conservar la biodiversidad y responder al cambio climático.** Los bosques representan una fuente de alimentos, medicinas y combustible para más de mil millones de personas. Además de ayudar a responder al cambio climático y proteger los suelos y el agua, los bosques albergan más de tres cuartas partes de la biodiversidad terrestre mundial, proporcionan numerosos productos y servicios que contribuyen al desarrollo socioeconómico y son particularmente importantes para cientos de millones de moradores de las zonas rurales, entre los que se cuentan muchas de las personas más pobres del mundo.

5. Por otra parte, se prevé que la población mundial aumente de los 7 600 millones de personas actuales a cerca de 10 000 millones en 2050. La correspondiente demanda mundial de alimentos —que se estima que crecerá un 50 % durante este período— está ejerciendo una enorme presión sobre la forma en que se utiliza la tierra productiva, en particular en los países en desarrollo, en los que se concentra la inmensa mayoría de los 800 millones o más de personas pobres y hambrientas del mundo. La deforestación, causada principalmente por la conversión de la tierra forestal en zonas de agricultura y ganadería, amenaza no solo a los medios de vida de los silvicultores, las comunidades forestales y los pueblos indígenas, sino también a la variedad de la vida en nuestro planeta. Los cambios de uso de la tierra dan lugar a la pérdida de hábitats valiosos, la disminución del agua limpia, la degradación de la tierra, la erosión del suelo y la liberación de carbono a la atmósfera. **Encontrar la manera de aumentar la producción agrícola y mejorar la seguridad alimentaria sin reducir la superficie forestal es uno de los mayores problemas de nuestro tiempo.**

6. **Es fundamental disponer de información constatada para abrir la vía forestal hacia el desarrollo sostenible.** Si bien se reconoce universalmente la importancia de los bosques y los árboles para la salud y la prosperidad del planeta, estas raíces podrían ser más profundas de lo que se imaginaba. Los 230 indicadores mundiales de la Agenda 2030, acordados por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas en marzo de 2016, tienen el propósito de ayudar a los países a cuantificar los progresos en el logro de los objetivos, así como a aprender de las experiencias y entender a qué esferas conviene dar prioridad y asignar recursos. Varios indicadores en el marco del ODS 15 se centran en los bosques, específicamente en el seguimiento de la tierra forestal y de la proporción de bosques gestionados de manera sostenible. La Evaluación de los recursos forestales mundiales, coordinada por la FAO, concluyó que el porcentaje de tierras forestales con respecto a la superficie terrestre mundial había disminuido del 31,6 % en 1990 al 30,6 % en 2015, si bien en los últimos años el ritmo de pérdida se ha ralentizado.

7. **Existen datos cuantitativos que demuestran que los bosques se están gestionando de manera más sostenible y que los bosques y árboles contribuyen al logro de los ODS relacionados con los medios de vida y la seguridad alimentaria de muchas personas pobres del medio rural, el acceso a energía asequible, el crecimiento económico sostenible y el empleo (en el sector formal), el consumo y la producción sostenibles y la mitigación del cambio climático.**

8. **Las personas que quedan más rezagadas suelen vivir en bosques o alrededor de ellos.** Los medios de vida y la seguridad alimentaria de gran parte de la población rural pobre del mundo dependen de la salud de los bosques y los árboles. Los datos indican que aproximadamente el 40 % de la población rural que padece pobreza extrema, esto es, unos 250 millones de personas, vive en zonas boscosas o de sabana. Para los medios de vida y la resiliencia de los hogares más pobres es fundamental poder acceder a los bienes y servicios de los bosques, que actúan como una red de seguridad en tiempos difíciles. De algunos estudios se desprende que los bosques y los árboles pueden proporcionar en torno al 20 % de los ingresos de los hogares rurales en los países en desarrollo, ya sea a través de ingresos monetarios o satisfaciendo las necesidades de subsistencia. Se estima que los productos forestales no madereros (PFNM) aportan alimentos, ingresos y diversidad nutricional a una de cada cinco personas en todo el mundo, sobre todo mujeres, niños, agricultores sin tierras y otras personas en situación de vulnerabilidad.

9. **La calidad del agua, imprescindible para la salud y la vida de las poblaciones tanto rurales como urbanas, está directamente relacionada con la gestión forestal.** Los cambios en la cobertura, el uso y la gestión de la tierra tienen graves repercusiones en el abastecimiento de agua de un país. Si bien tres cuartas partes del agua dulce accesible del planeta provienen de cuencas hidrográficas boscosas, las investigaciones ponen de manifiesto que el 40 % de las 230 cuencas hidrográficas más importantes del mundo ha perdido más de la mitad de su cubierta de árboles original. A pesar de ello, la superficie de los bosques destinados a la conservación del suelo y el agua ha aumentado a escala mundial durante los últimos 25 años, y en 2015 una cuarta parte de los bosques se gestionaba con el objetivo de conservar el suelo o el agua.

10. **La modernización del sector dendroenergético tradicional ofrece la posibilidad de mejorar los medios de vida, crear cadenas de valor sostenibles y liberar recursos para realizar inversiones en la gestión forestal sostenible.** Es posible que la señal más clara del potencial de los bosques sea el hecho de que la madera vuelve a crecer. Alrededor de una tercera parte de la población mundial, esto es, unos 2 400 millones de personas, utiliza la madera para servicios energéticos básicos como cocinar, hervir agua y calentar las viviendas. En general, los bosques suministran aproximadamente el 40 % de la energía renovable mundial en forma de dendrocombustible; esto equivale a la energía solar, la hidroeléctrica y la eólica combinadas. La atención debe ahora dirigirse a producir dendrocombustible de manera más sostenible para reducir la degradación de los bosques, y para lograr que este combustible sea menos contaminante y su uso más eficiente a fin de mejorar la salud de millones de personas, en particular mujeres y niños.

11. **La respuesta mundial al cambio climático —en términos de adaptación, mitigación y resiliencia— debe centrarse más en los bosques.** Como se puso de relieve en el Acuerdo de París sobre el cambio climático en 2015, los bosques y los árboles desempeñan una función decisiva para determinar la acumulación de dióxido de carbono en la atmósfera. Al actuar como sumideros de carbono, absorben el equivalente a aproximadamente 2 000 millones de toneladas de dióxido de carbono cada año. No obstante, la deforestación es la segunda causa más importante del cambio climático después de la quema de combustibles fósiles y representa casi el 20 % de todas las emisiones de gases de efecto invernadero, más que todo el sector del transporte a nivel mundial. La gestión eficaz de los bosques puede fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los desastres naturales relacionados con el clima, lo que destaca la importancia de integrar las medidas basadas en los bosques en las estrategias nacionales de reducción del riesgo de catástrofes. La estrategia de reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques (conocida como REDD+), así como el papel de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el incremento de las existencias forestales de carbono, resultarán cruciales para adoptar medidas a nivel mundial orientadas a combatir el cambio climático. Los 25 países con mayor cubierta forestal han incluido medidas de mitigación relacionadas con los bosques —por ejemplo, reducción de la deforestación y la degradación de los bosques, forestación, el incremento de las existencias forestales de carbono, conservación forestal y agroforestería— entre sus respectivas medidas de mitigación apropiadas para el país y contribuciones determinadas a nivel nacional.

12. **Los datos cualitativos indican que los bosques y los árboles también realizan contribuciones significativas a los ODS a través del sector no estructurado, la agroforestería, las oportunidades de empoderamiento de la mujer, la gestión sostenible del agua, el turismo, las ciudades sostenibles, la adaptación al cambio climático, así como la lucha contra la degradación de las tierras y la pérdida de biodiversidad.** El turismo de naturaleza, por ejemplo, está creciendo tres veces más rápidamente que la industria turística en conjunto y representa ahora alrededor del 20 % del mercado mundial. La integración del espacio verde y la cubierta arbórea en la planificación urbana también está aumentando; hay estudios que vinculan este incremento con la reducción de la obesidad y la disminución de los delitos, si bien la cuantificación y valoración de estos beneficios siguen planteando dificultades. En vista del incremento de la urbanización y el cambio climático, el diseño, la planificación y la gestión del espacio verde urbano, en particular los bosques y los árboles, deberían integrarse en la planificación urbana en una etapa temprana. La función de los bosques y los árboles debería reflejarse en las políticas de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos.

III. Medidas necesarias para lograr los ODS: estudios de casos de países

13. **Muchos países ya han integrado con éxito enfoques forestales y territoriales que vinculan múltiples ODS a programas más amplios de desarrollo sostenible.** En ocho estudios de casos se explica cómo se saca el máximo provecho del potencial de los bosques a través de un enfoque intersectorial en países con diferentes geografías, climas, sistemas políticos, niveles de ingresos y tradiciones sociales y culturales.

14. Desde Burkina Faso hasta Italia o Tanzania, los enfoques territoriales ayudan a integrar la gestión de bosques y árboles con los terrenos agrícolas, los entornos urbanos y rurales y el patrimonio cultural, lo que garantiza, por ejemplo, que se reconozca el valor económico del turismo relacionado con los bosques y se entiendan los beneficios que los bosques y árboles reportan para las poblaciones urbanas. Los enfoques territoriales protegen los servicios ecosistémicos indispensables, sostienen los medios de vida y hacen frente a los desafíos en materia de seguridad alimentaria, al tiempo que se adaptan a los efectos del cambio climático.

15. En los estudios se pone de manifiesto el valor de las asociaciones entre múltiples interesados que unen a gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y particulares para buscar nuevas formas de cumplir sus objetivos y aspiraciones comunes.

IV. Vías hacia el desarrollo sostenible

16. Las conclusiones del SOFO 2018 tienen importantes implicaciones en materia de políticas ; en ellas se destacan, entre otras cosas, la necesidad de aumentar la sensibilización y promover los beneficios de los bosques y árboles ante los encargados de formular las políticas y a mayor escala; involucrar al sector privado; integrar los bosques en el programa más amplio de desarrollo sostenible; invertir en la transformación del sector no estructurado a fin de descubrir oportunidades de desarrollo desaprovechadas y mejorar las condiciones de trabajo; llevar a cabo estudios analíticos nacionales y subnacionales, y mejorar la disponibilidad de datos. En concreto, los siguientes asuntos se consideran fundamentales para aprovechar el potencial de las “vías forestales hacia el desarrollo sostenible”.

17. **Para lograr los ODS es sumamente importante abordar la agricultura y los bosques de manera conjunta en la formulación de políticas nacionales de desarrollo.** La agricultura sostenible necesita bosques sanos y productivos. Los bosques y los árboles respaldan la agricultura sostenible debido a que, entre otras cosas, estabilizan los suelos y el clima, regulan los flujos de agua, ofrecen sombra y refugio y proporcionan un hábitat a los polinizadores y los depredadores naturales de plagas agrícolas. Cuando se integran en los territorios agrícolas, los bosques y los árboles permiten aumentar la productividad de la agricultura. También ayudan a proporcionar seguridad alimentaria a cientos de millones de personas, para quienes constituyen importantes fuentes de alimentos, energía e ingresos durante épocas difíciles. Reconocer estas compensaciones recíprocas y encontrar un equilibrio entre ellas —en particular entre los beneficios a corto y a largo plazo, los bienes públicos locales y los mundiales y las distintas comunidades y sectores— permitirá a los encargados de formular las políticas orientar mejor los recursos para poder acelerar el logro en todo el ámbito de la Agenda 2030.

18. **El fortalecimiento de los marcos jurídicos que reconocen y garantizan los derechos comunitarios de las comunidades locales y los pequeños productores de acceder a los bosques y árboles contribuirá en gran medida a los objetivos mundiales primordiales de poner fin a la pobreza y lograr la sostenibilidad.** A escala mundial, 1 500 millones de personas pertenecientes a grupos de población local e indígena tienen derechos garantizados sobre los recursos forestales gracias a la tenencia comunitaria. Es posible obtener beneficios si se ofrece a la población local con conocimientos tradicionales la posibilidad de influir en la toma de decisiones de una forma que contribuya al logro de las metas relativas a los ODS. Con derechos claros y garantizados, es más probable que las personas adopten un enfoque a más largo plazo de la gestión forestal, ya que son conscientes de que ellos o sus sucesores se beneficiarán de esta práctica. Un ejemplo de esto es la larga historia de Nepal en materia de gestión forestal comunitaria, un enfoque que han adoptado muchos otros países, en especial en Asia y América Latina. En los casos en que la inseguridad de la tenencia constituye un problema crítico, marcos como las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional pueden ayudar a proporcionar seguridad. De cara al futuro, es necesario aprender

de la experiencia positiva de la gestión forestal comunitaria, reconociendo la importancia del apoyo científico y técnico, la formación, la creación de capacidad y el acceso a los mercados, la información sobre estos y la suficiencia de recursos financieros, así como la necesidad de que se establezcan con claridad los derechos y las responsabilidades de las diferentes partes. Será necesario adoptar todas estas medidas para poder fortalecer las vías forestales hacia el desarrollo sostenible.

19. **El acceso a la tierra, los recursos y las inversiones en los bosques y las zonas que los circundan puede impulsar a las mujeres, los jóvenes y otros emprendedores del medio rural a convertirse en agentes del cambio en el marco de la transformación a un mundo sostenible.** El fortalecimiento de los derechos de tenencia de la tierra brinda la oportunidad de mejorar el acceso equitativo de hombres y mujeres a los bosques y los árboles, además de fomentar un enfoque sostenible a largo plazo de la gestión forestal. Los estudios destacan la participación empresarial de las mujeres, sobre todo en el sector no estructurado, y su función de liderazgo en la gestión forestal comunitaria y participativa. La iniciativa y energía de los jóvenes es igualmente fundamental para el futuro del sector. Invertir en la formación, la creación de capacidad y el establecimiento de organizaciones de productores puede ayudar a convencer a los jóvenes de que aprecien el valor de dedicarse a la actividad forestal y resistirse a una migración incierta. Invertir en el sector no estructurado mediante el aumento de la actividad económica, la mejora de las condiciones de trabajo y el fomento de un enfoque más sostenible de la gestión forestal puede tener repercusiones positivas que se extiendan del bosque a la explotación agrícola, el pueblo y la ciudad. Es probable que proporcionar incentivos económicos a los pequeños productores y las comunidades para que gestionen los árboles de sus tierras acabe resultando beneficioso.

20. **Un entorno favorable es fundamental para atraer al sector privado hacia actividades en pro de la sostenibilidad.** En el sector forestal, tanto formal como informal, existe un gran número de pequeñas empresas o microempresas, mientras que al otro extremo de la escala se encuentran algunas empresas de muy grandes dimensiones. A pequeña escala, suele darse prioridad, entre otras cosas, a la capacitación encaminada a mejorar las prácticas de ordenación de tierras, la promoción de la agroforestería, el fomento de organizaciones de productores, la mejora del acceso a los mercados y la disponibilidad de arreglos financieros adecuados. A mayor escala, puede ser necesario abordar los posibles obstáculos a la inversión, que suelen ser financieros o estar relacionados con la infraestructura. Probablemente las intervenciones en el ámbito de las políticas consistan, entre otras cosas, en una mezcla de enfoques reglamentarios e incentivos para la participación en actividades tales como los pagos por servicios ecosistémicos y la gestión forestal sostenible. Al mismo tiempo, será importante abordar los posibles obstáculos a la inversión y eliminar los incentivos a la tala de bosques. Crear asociaciones con el sector privado será imprescindible para elaborar iniciativas de gobernanza privadas, como los sistemas de certificación voluntarios y los compromisos para lograr cadenas de suministro que no provoquen deforestación.

21. **La participación de las partes interesadas y un compromiso con la buena gobernanza son fundamentales para lograr la aplicación eficaz de las políticas.** El derecho de las partes interesadas a ser consultadas durante la formulación y aplicación de las políticas, los programas y los planes relacionados con los bosques se debería formalizar de manera que se tengan plenamente en cuenta las necesidades de los usuarios de los bosques y otras partes interesadas. Además de un marco normativo y jurídico adecuado, contar con instituciones eficaces es imprescindible para lograr una buena gobernanza. El marco institucional debería incluir a las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil, así como intereses responsables del sector privado y departamentos y organismos gubernamentales. Para ello, puede ser necesario fomentar la capacidad de las organizaciones que apoyan a los pueblos indígenas, las comunidades locales y los pequeños agricultores, así como reforzar las organizaciones del sector público.

22. **Para alcanzar la ambición histórica de poner fin al hambre y la pobreza y lograr la transformación a un mundo sostenible, la Agenda 2030 prevé que los ministerios sectoriales cambien su modo de trabajar y coordinen las políticas de todas las instancias gubernamentales.** Las medidas en materia de bosques, agricultura, alimentación, uso de la tierra, desarrollo rural y desarrollo nacional deberán sincronizarse en el futuro para poder lograr un desarrollo sostenible. Si bien los factores varían considerablemente de un país a otro y entre las distintas regiones, los responsables de las políticas deben reconocer la necesidad de gestionar las compensaciones recíprocas y establecer medidas concretas para armonizar mejor los múltiples objetivos y estructuras de

incentivos. Este enfoque integrado es fundamental para avanzar hacia la consecución de las metas relativas a los ODS. Crear plataformas de ejecución de los ODS compuestas por los sectores clave para el uso y la ordenación de los recursos naturales es una de las maneras de gestionar la coordinación entre distintos sectores y superar las dificultades a las que se enfrentan los gobiernos que tienen ministerios y organismos sectoriales, cada uno con sus propias asignaciones de recursos y mecanismos de rendición de cuentas. Las plataformas de ejecución de los ODS reunirían a distintos ministerios y organismos gubernamentales con otras partes interesadas clave que colaborarían mediante el diálogo y la actuación coordinada, haciendo especial hincapié en cumplir los ODS y sacar provecho de las interrelaciones y la ejecución, determinando y abordando los obstáculos al cambio y llevando un seguimiento de los progresos realizados.

23. **La inversión en un seguimiento eficaz en los planos nacional y subnacional proporcionará a los países información esencial sobre los grupos de personas o las zonas del país en los que hay que centrarse.** Esto permitirá a los encargados de formular las políticas calcular los incentivos, gestionar las compensaciones intersectoriales, diseñar y poner en marcha iniciativas en materia de bosques y seguridad alimentaria, calibrar las redes de seguridad social y establecer el nivel de apoyo para los distintos sectores de la economía.

V. Asuntos que deben considerarse

24. El Comité tal vez desee invitar a los países a:

- mejorar el reconocimiento de la estrecha relación entre la seguridad alimentaria, la agricultura y los bosques y de la contribución de los bosques a múltiples ODS;
- promover enfoques integrados de las políticas y estrategias nacionales de desarrollo a fin de armonizar las políticas sectoriales y asegurar su coherencia;
- estudiar formas de mejorar los datos para evaluar la contribución actual y potencial de los bosques a la Agenda 2030.

25. El Comité tal vez desee pedir a la FAO que:

- difunda y promueva los mensajes clave del SOFO en los foros apropiados, incluidos los órganos rectores y estatutarios pertinentes de la Organización, así como en otros procesos relacionados con los bosques, en particular el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques;
- ayude a los países a reforzar el papel de los bosques y árboles en el logro de múltiples ODS y a acelerar los progresos en este sentido;
- brinde apoyo a los países proporcionándoles instrumentos y metodologías para generar mejores datos sobre la contribución de los bosques a los ODS y para llevar un seguimiento de los progresos.